

IN MEMORIAM

ADELINO ÁLVAREZ RODRÍGUEZ (1943-2023)

ANTONIO ASTORGANO ABAJO

Real Academia de Extremadura



Lino el día que presentó *Notas culturales sobre Peñalba y su entorno* (agosto de 2018)

El 31 de mayo de 2023 falleció en Madrid Adelino Álvarez a consecuencia de una infección hospitalaria, después de una vulgar operación de una hernia inguinal. Había nacido en Peñalba de Santiago, pedanía de Ponferrada¹, el 30 de mayo de 1943. Era el benjamín y único varón de cinco hermanos, hijo de Isaac y María Luisa, en el seno de una familia bastante levítica, puesto que una fue monja cisterciense, otra clarisa y Adelino franciscano conventual. Realizados los estudios primarios en la escuela mixta de Peñalba de Santiago, a los once años ingresó en el colegio de los franciscanos de Fuente del Maestre (Badajoz) para estudiar cinco cursos de Humanidades. Realizó el postulante y el noviciado en el convento o santuario de Nuestra Señora de Loreto en las cercanías de Espartinas (Sevilla). Cursó los tres años de Filosofía y los cuatro de Teología en el Real Monasterio de Guadalupe (Cáceres). Ejerció el sacerdocio unos cuatro años (1967-1970), periodo en que su vocación entró en crisis, ejerciendo durante

1 Peñalba de Santiago está en la comarca del Bierzo (León), que en 2021 tenía censados 15 habitantes. Se trata de una aldea compacta en la que sus casas se ubican en torno a la iglesia de Santiago de Peñalba, una joya del arte mozárabe conservada desde el siglo X, declarada Monumento Histórico-Artístico Nacional en 1931. Esta zona montañosa, llena de monasterios e iglesias eremíticas desde el siglo VIII, mereció el sobrenombre de “Tebaida leonesa”.

algunos veranos en Alemania el apostolado entre emigrantes españoles, que aprovechó para dominar el alemán. La secularización fue un proceso lento y muy meditado, que incomodó más a los padres de Lino que a sus hermanas religiosas, según me confiesa sor María Fátima, clarisa en Zafra (Badajoz). Aunque no llegó a casarse, se entregó en cuerpo y alma a la educación de su única hija, Lidia, médico-anestésista en Madrid.

Conocí a Adelino (mi entrañable Lino) en el otoño de 1971, cuando ambos empezábamos la especialidad de Filología Románica en la Universidad Complutense y él estaba secularizándose, pero conservando siempre su fe y espíritu franciscano, como manifestaba en la constante lectura de la Biblia en hebreo, y en la cuidada traducción y edición crítica “breve y entendible” del *Tratado del amor de Dios* (Ciudad Real: Universidad de Castilla-La Mancha, 2013), calificada por Lino como “la obra más bonita” de san Juan de Ávila.

Durante los tres últimos años (1971-1974) del régimen franquista, aprendimos las lenguas y literatura románicas que los frecuentes cierres de facultad y las carreras de los alborotadores “antifascistas” nos permitían. Éramos grupos poco numerosos y el profesorado de pelaje variado, pero muy famosos en el gremio. En Literatura: Francisco Induráin, Joaquín de Entrambasaguas, José Simón Díaz, Leonardo Romero Tobar, Jorge Urrutia (poeta y profesor de literatura catalana)... En Lengua: Rafael Lapesa, Armando Zamora Vicente, Manuel Alvar López, Ruy Belo (1933-1978, profesor de portugués y gran poeta que fallecerá pronto alcoholizado), Sebastián Mariner *Bigorra* (magnífico y exigente catedrático de latín vulgar, catalán con fama de franquista, y tan trabajador que cuando estaba cerrada la facultad por orden gubernativa, él continuaba dictando su clase sin alumnos)... Todos fueron nuestros maestros que conformaron nuestro pensamiento filológico y literario, y de cuyo recuerdo Lino y yo disfrutábamos con frecuencia en nuestras largas conversaciones.

Concluida la licenciatura en 1974, el que suscribe estas líneas oposita a una cátedra de Lengua y Literatura de Enseñanza Media, con destino desde 1979 en la ciudad de Zaragoza, mientras que Lino encaminó su currículum académico hacia el doctorado y la docencia universitaria, sin un catedrático que lo “apadrinase” decididamente. Fueron casi diez años hasta que en 1983, a los cuarenta de su edad, defendió la tesis doctoral, en los que sobrevivió económicamente, principalmente por su dominio de varios idiomas, conseguido autodidácticamente varios de ellos, traduciendo varios manuales y dando algunas clases, desde 1977, en la Escuela de Ingenieros Técnicos Agrícolas de Ciudad Real.

Empezó traduciendo el libro colectivo *Lingüística y sociedad* de Dwight Bolinger; P. Eisenberg; H. Emonds y otros (Madrid: Siglo XXI de España, 1976), con introducción y notas de Ángel Manteca Alonso-Cortés, nieto del poeta e historiador de la Literatura Narciso Alonso Cortés, condiscípulo nuestro y entonces declarado admirador de Noam Chomsky. Lino siempre tuvo buena relación con algunos de los fundadores de Editorial Gredos, de origen berciano, como Valentín García Yebra y el minucioso y sabio corrector de pruebas Segundo Álvarez, por lo que le encargaron la traducción de la *Filosofía del lenguaje*, de Franz von Kutschera (Gredos,

1979). Mientras esperaba la defensa de la tesis publicó *Ortografía española: práctica y fundamento* (Madrid: Coloquio, 1983).

Sabemos que una tesis doctoral marca el devenir de la trayectoria profesional de un docente universitario. Es importante acertar en el tema y en el director, y sobre todo, encajar en el grupo formado en torno al “padrino”. A Lino, que nunca dejó el espíritu franciscano, no le importaba ser humilde con los humildes, pero no toleraba la arbitrariedad y la injusticia, ni el vasallaje, lo que le llevó a ciertos enfrentamientos, no buscados, con personas, generalmente situadas en un nivel académico superior. Por esta razón permaneció en una “universidad menor” toda su vida, viajando diariamente entre Madrid y Ciudad Real, cuando pudo haber pedido el traslado a alguna de las múltiples universidades de la capital.

Manuel Alvar López, catedrático de Lengua Española de la Universidad Complutense desde 1971, procedente de la Autónoma de Madrid, gozaba de enorme prestigio entre los filólogos y en 1974 (el año que concluimos la licenciatura) lo acababan de elegir miembro de la Real Academia Española. Lino contactó con Manuel Alvar, quien lo encaminó hacia la obra de gran Maestre Fernández de Heredia, y acotaron el tema (*Vidas de hombres ilustres*” (N^{os}. 70-72 de la Bibl. Nac. de París): estudio y edición). Alvar dirigió la mayor parte del tiempo la tesis hasta que surgieron las discrepancias, por cuestiones más burocráticas que académicas, y terminó dirigiéndola Armando Zamora Vicente². La tesis tiene dos partes: estudio (tomo I) y edición (tomo II vols. 1-3). Para la edición se utilizaron los mss. 70-72 de los fondos españoles de la Bibl. Nac. de París, los códices 7-10 de la Bibl. Mediceo-Laurenziana y los mss. 10.133, 2.211, 12.367, 10.160 y 10.134 bis de la Bibl. Nac. de Madrid. En el estudio se describen y colacionan los mss. de la traducción; se consideran los posibles modelos griegos utilizados; se estudia la lengua de la traducción, y finalmente se analizan los problemas de autor, tiempo y lugar de la traducción. En total son 1637 pp., en las que se concluye que la traducción aragonesa es fruto del filohelenismo de Juan Fernández de Heredia, un rasgo del espíritu de la época, que se vio propiciado en Heredia por tres factores personales: el ser aragonés (Aragón tenía los ducados de Atenas y Neopatria), el residir en Aviñón (el gran centro de contacto entre el oriente y occidente cristianos) y el viajar y permanecer en territorio griego (singularmente en Rodas) como Gran Maestre de la Orden de San Juan. De un proyecto inicial de traducir cuarenta y ocho Vidas - número ya de suyo problemático - no se llega a traducir más que treinta y nueve. Falta todas las no paralelas (Galba, Otón, Arato y Artajerjes), y de las paralelas: Licurgo-Numa Pompilio; Agis y Cleómenes-Tiberio y Cayo Graco; y Aristides-Catón. El complicado proceso de traducción tuvo tres etapas: 1^a) traducción del griego clásico al bizantino vulgar, 2^a) traducción del bizantino vulgar a romance italianizante, y 3^a) paso del romance italianizante a aragonés fuertemente castellanizado y catalanizado.

2 Si no recuerdo mal, Alvar creía imprescindible consultar un manuscrito herediano de la Biblioteca Nacional de París, que a su vez iba a ser estudiado por una doctoranda, apadrinada por un catedrático parisino, amigo de Alvar. Lo cierto es que no había manera de conseguir una copia del dichoso manuscrito. Esto estaba retrasando la lectura de la tesis. Para romper la situación, Lino contactó con Zamora Vicente, el otro referente de la filología románica en la Universidad Complutense, quien se comprometió a conseguir la copia a través de su discípulo Pedro Peira.

Finalmente, la tesis, apadrinada por Zamora Vicente, fue defendida en 1983 en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense, especialidad de Filología Románica, obteniendo el premio extraordinario. Pero no fue el final, sino la continuación de la pasión filológica de Lino, que ha completado con una larga dedicación personal a la filología clásica y semítica, llegando a dominar una docena de idiomas y traduciendo, sobre todo del alemán.

Fue catedrático de Lengua Española en la Universidad de Castilla-La Mancha en Ciudad Real, institución académica en la que se jubiló en 2013, después de haber estado vinculado durante 37 cursos, primero como profesor de la antigua Escuela de Ingenieros Técnicos Agrícolas, después del Colegio Universitario y, posteriormente, de la Facultad de Letras. Gozaba enseñando, en cuya práctica pedagógica buscaba que sus alumnos tuviesen una “buena preparación, fuesen buenas personas y se relacionasen mucho”.

Lino no salió excesivamente contento de esta experiencia doctoral, razón por la que sólo codirigió una tesis, “Estudio, edición y traducción de la *Bibliotheca Hispanica* de Richard Perceval” (Universidad de Castilla-La Mancha, 2014), de David Carrascosa Cañego, tesis codirigida por Javier Enrique Díaz Vera y Adelino, donde era imprescindible aunar conocimientos de la historia filológica inglesa y castellana. Perceval publicó su obra en 1591, siendo la primera de la historia de la enseñanza del español en Inglaterra, que consta de una gramática y de un diccionario. Era muy importante para la tradición gramatical y lexicográfica hispano-inglesa, pero presenta las dificultades que entrañaba la comprensión de la lengua inglesa de finales del siglo XVI debido, sobre todo, a su gran variación ortográfica, a la ausencia de una puntuación adecuada y a su compleja sintaxis. Es una joya filológica, no solo de gran valor lingüístico, sino también histórico y didáctico. Posteriormente Adelino Álvarez y David Carrascosa amplían el conocimiento fonético de esta obra en “La fonética del español en la *Bibliotheca Hispanica* de Richard Perceval” (*Revista de filología española*, Tomo 99, Fasc. 1, 2019, págs. 9-25), donde se presenta un estudio global de las aportaciones de Richard Perceval a la fonética del español clásico.

Después del desencuentro con Manuel Alvar López, difícilmente podía Lino integrarse en el grupo de filólogos aragoneses, por lo que tardó unos veinticinco años en ver publicada su tesis resumida, *Vidas semblantes: versión aragonesa de las “Vidas paralelas”, patrocinada por Juan Fernández de Heredia* (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2009). Sin embargo hubo un progresivo acercamiento entre Lino y los filólogos aragoneses, propiciado, sobre todo, por el buen talante de José M^a Enguita Utrilla.

Era inevitable, porque profesionalmente, el grueso de los afanes investigadores de Lino quedaba orientado preferentemente al estudio y edición de la obra del Gran Maestro aragonés Juan Fernández de Heredia (c. 1310-1396), que fructificará en una quincena de títulos entre artículos y ediciones de sus libros en las Prensas de la Universidad de Zaragoza. Entre 1986 y 1996 publicó varios estudios de tema herediano, y entre 1996 y 1999 dirigió en la Universidad de Castilla-La Mancha varios proyectos de edición y estudio de las traducciones heredianas.

A los pocos meses de defender la tesis, Lino me encargó que se sondease la posibilidad de publicarla en Zaragoza. Me entrevisté con Ángel Canellas, director de la Institución Fernando el Católico, a finales de 1983, infructuosamente, alegando falta de fondos. Me pareció un anciano de mente despierta y perspicaz sobre la inevitable decadencia de las Humanidades en las enseñanzas media y universitaria, y me disertó sobre el mito del Ave Fénix en diferentes civilizaciones.

Este proceso de progresivo acercamiento entre Lino y los filólogos aragoneses se constata con la enumeración cronológica de sus publicaciones heredianas: “Plutarco romanceado en el siglo XIV (Suerte e importancia de la traducción Aragonesa)” (*Cuadernos de filología: Colegio Universitario de Ciudad Real*, N.º. 3, 1984, págs. 143-158); “Juan Fernández de Heredia y las traducciones del griego medieval al aragonés” (*Erytheia: Revista de estudios bizantinos y neogriegos*, N.º. 6, 1, 1985, págs. 25-41); “Los helenismos en las traducciones aragonesas de Juan Fernández de Heredia” (*Cuadernos de filología: Colegio Universitario de Ciudad Real*, N.º. 5, 1985, págs. 99-110); “Los helenismos en las traducciones aragonesas de Juan Fernández de Heredia” (*Erytheia: Revista de estudios bizantinos y neogriegos*, N.º. 7, 1, 1986, págs. 113-131); “Los italianismos en las traducciones medievales - del griego al aragonés - de J. Fernández de Heredia” (en *Actes du XVIIIe Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes: Université de Treves (Trier)*, 1986. Dieter Kremer (ed. lit.), Vol. 4, 1989 (Section VI. Lexicologie et lexicographie. Section VII. Onomastique), Tubinga: Max Niemeyer Verlag, 1988-1992, págs. 371-377); “Rarezas gráficas en las traducciones heredianas de obras griegas” (*Archivo de filología aragonesa*, Vol. 50, 1994, págs. 9-20); “Los extranjerismos en las traducciones heredianas del griego al aragonés” (en *Juan Fernández de Heredia y su época: IV Curso sobre lengua y literatura en Aragón*, coord. por Aurora Egido, José María Enguita Utrilla, Zaragoza: Diputación Provincial de Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 1997, págs. 199-216); “El Tucídides aragonés: las formas de segunda persona del plural en el presente y futuro imperfecto de indicativo y en el presente de subjuntivo” (*Archivo de filología aragonesa*, Vol. 59-60, 2, 2002-2004, págs. 1031-1042); “Los textos heredianos: dificultades y criterios para su edición” (*Archivo de filología aragonesa*, Vol. 61-62, 2005-2006, págs. 11-36); “Las formas reducidas de segunda persona de plural en los manuscritos heredianos del siglo XV” (en *De moneda nunca usada: Estudios dedicados a José M^a Enguita Utrilla*, coord. por Rosa María Castañer Martín, Vicente Lagüéns Gracia, Zaragoza: Instituto Fernando El Católico, CSIC, 2010, págs. 49-63).

Observamos que Lino empezó publicando sus estudios heredianos en los humildes y efímeros (solo cinco números entre 1983 y 1985) *Cuadernos de filología: Colegio Universitario de Ciudad Real*, y que a partir de 1994 solo lo hizo en Zaragoza, principalmente en *Archivos de filología aragonesa*, signo evidente de que ya estaba integrado en el grupo de los lingüistas zaragozanos.

Lógicamente se le abrieron de par en par las puertas de las Prensas Universitarias de Zaragoza, en las cuales Lino podrá publicar los cuatro libros de su obra herediana, según la siguiente cronología: Zonaras, Juan: *Libro de los emperadores (versión aragonesa del Compendio de historia universal, patrocinada por Juan Fernández de Heredia)*, editado por Adelino Álvarez y Francisco Martín García, con prólogo de Ángeles Romero

Cambrón (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2006); Tucídides: *Discursos de la guerra del Peloponeso: versión aragonesa de la Historia de la guerra del Peloponeso, patrocinada por Juan Fernández de Heredia* (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2007); Plutarco: *Vidas semblantes: versión aragonesa de las "Vidas paralelas", patrocinada por Juan Fernández de Heredia* (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, Instituto de Estudios Altoaragoneses 2009); Eutropio, Paulo Diácono: *Compendio de historia romana y longobarda: versión aragonesa patrocinada por Juan Fernández Heredia.*", coeditado por Marcos Jesús Herráiz Pareja y Adelino Álvarez (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, Instituto de Estudios Altoaragoneses 2018).

Las investigaciones de pura filología de Lino abarcaron otras cuestiones fuera de las heredianas citadas. Ahora solo podemos enumerar algunas, en las que, como siempre, Lino gustaba de la precisión, sin extenderse en follaje irrelevante: "Ser mas participio en el poema de Fernán González" (*Cuadernos de filología: Colegio Universitario de Ciudad Real*, N.º. 2, 1983, págs. 63-78); "**¿Irregularidades en la apócope «normal» de la /e/? Intento de explicación**" (en *Actas del III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*: Salamanca, 22-27 de noviembre de 1993, coord. por [Alegría Alonso González](#), Vol. 1. Madrid: Arco Libros, 1996, págs. 33-42); "Sobre el origen del futuro de subjuntivo español: la vuelta a Friedrich Diez" (en *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española: La Rioja, 1-5 de abril de 1997*, coord. por Claudio García Turza, Fabián González Bachiller, José Javier Mangado Martínez, Vol. 1. Logroño: Universidad de La Rioja, 1998, págs. 339-350); "La acentuación en español: hacia una norma inmanente" (en *En el fluir del tiempo: estudios en homenaje a M.ª Esther Martínez López*, coord. por Carlos Julián Martínez Soria, Pedro César Cerrillo Torremocha, Lucía Mora González. Ciudad Real: Universidad de Castilla-La Mancha, 1998, págs. 47-56); "La lengua española en Castilla-La Mancha" (en *Enciclopedia de Castilla-La Mancha*, coord. por Ramón Tamames Gómez, Raúl Heras, Vol. 8, (Cultura, coord. por Manuel Espadas Burgos, Isidro Sánchez Sánchez). Madrid: Ediciones Corporativas (Edicsa 92), 1999, págs. 27-35); "Español antiguo frente a castellano antiguo: Reflexiones dialectológicas" (*Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, N.º. 2, 2000); *El futuro de subjuntivo: del latín al romance*. Anejo XL de la revista *Analecta Malacitana*, Málaga, 2001, 103 pp.; "**¿Es el Ms. 10.190 de la Biblioteca Nacional un codex descriptus?**" (en *Pulchre, bene, recte: homenaje al prof. Fernando González Ollé*, coord. por Carmen Saralegui Platero, Manuel Casado Velarde. Pamplona: EUNSA. Ediciones Universidad de Navarra, 2002, págs. 89-99); "Fijación textual e interpretación en la Alejandría tolemaica" (en *Bibliotheca Alexandrina: homenaje a la memoria, apuesta por el futuro*. Madrid: Biblioteca Nacional, 2003, págs. 77-80); "Alfonso X y la lengua: ¿creador o impulsor?" (en *Charisterion, Francisco Martín García oblatum*, coord. por Santiago Talavera Cuesta, Ignacio Javier García Pinilla. Ciudad Real: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, págs. 413-426); "Los resultados hispanos del grupo latino "sc" ante vocal palatal" (*Revue de linguistique romane*, N.º 279-280, 2006, págs. 351-376).

Fuera de este ámbito profesional de excelente filólogo, Lino fue un apasionado berciano, apoyando a la Asociación de Vecinos Valle del Silencio de Peñalba de

Santiago, dentro del marco de las fiestas anuales del patrón Santiago, en la organización de la “Fiesta Mozárabe” y la celebración de una cena mozárabe. Ha publicado una docena de títulos, en artículos, generalmente cortos, pero bien documentados en los que se entremezclan la filología, la antropología y la historia, como “-era frente a -eiro en el Alto Valdueza: intento de explicación”, en *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (1988); “Aquiana, Aguiana o Guiana”, en *Bierzo* (1990); el estudio y edición de “El epitafio del abad Esteban de Santiago Peñalba”, en *Analecta Malacitana* (2008); “La Aguiana y las Furnias, dos topónimos montesinos”, en *San Pedro de Montes (919-2019): MC Aniversario del monasterio de San Pedro de Montes, Congreso Internacional* (2020). Últimamente publicaba anualmente un artículo en la seria y cuidada revista astorgana, *Argutorio: revista de la Asociación Cultural “Monte Irago*, como “Santochín: etimología” (2021), “Palombos, palomas y palomos en Peñalba” (2022) o “Urcivieya” (2023); son una colección de “Notas filológicas”, que terminarían siendo libro.

Entre la producción berciana literaria de Adelino sobresalen tres libros. Editó *Montes y Peñalba: ensayo histórico-artístico* (2004), de Benjamín Martínez Fuertes, párroco de la localidad a principios de los años treinta del siglo XX. En 2018 Adelino alumbró sus dos publicaciones bercianas más relevantes, ambas en el Grupo Editorial Círculo Rojo: *El testamento de San Genadio: Obispo de Astorga y Eremita del Valle de Silencio*, uno de los personajes históricos que marcan el pasado del Valle del Silencio y de la llamada Tebaida Berciana, y *Notas culturales sobre Peñalba y su entorno*. Estas *Notas culturales* son un conjunto de pequeños artículos de temas diversos. El núcleo temático lo constituye Santiago de Peñalba; pero hay también abundantes referencias a San Pedro de Montes, a Compludo, a otros lugares del Bierzo y al Bierzo, en general. El libro tiene tres apartados, que son: Toponimia, Documentos y Otros temas. Aunque los artículos son relativamente breves, Lino pretende que tengan el máximo rigor. No duda en calificarlos de trabajos de investigación, aunque, en general, carecen del moderno aparato científico (bibliografía...), porque el autor, declarado admirador del fundador de la Academia griega, advierte que Platón no abrumba en sus rigurosos y maravillosos diálogos con bibliografía y otras formalidades. Finalmente, Adelino falleció sin poder cumplir su ardiente deseo de publicar una edición filológicamente rigurosa, pero modernizada, del manuscrito “Historia de San Pedro de Montes”, de Fray Joaquín de Herrezuelo, conservado en el Archivo Diocesano de Astorga³.

Pocos filólogos hemos conocido que han amado más la investigación lingüística y han tenido tantas aptitudes y tanta sabiduría interpretativa como él. Sin embargo, por su carácter riguroso y, tal vez excesivamente crítico, Adelino no llevó a cabo otros

3 San Pedro de Montes fue el primer monasterio del Valle del Oza, cercano a Peñalba de Santiago, fundado por San Fructuoso hacia el año 635. Joaquín Herrezuelo, monje benedictino de San Pedro de Montes y tres veces abad del monasterio (1797-1801, 1805-1814 y 1818-1820, año en que murió), concluyó la historia de dicho monasterio hacia 1818 (XXXI capítulos y 329 páginas manuscritas). Lino pudo leer, unos días antes de fallecer, la siguiente edición: *Historia de San Pedro de Montes. Fray Joaquín de Herrezuelo (Archivo Diocesano de Astorga)* Edición a cargo de Gregoria Caveró y María Encarnación Martín López. León: Servicio de Publicaciones de la Universidad, Colección: Historias Monásticas, 2022, 359 pp.

proyectos más ambiciosos, como la redacción de una *Historia de la Lengua Española*, que superase los viejos manuales de Ramón Menéndez Pidal y Rafael Lapesa. Lino tenía las ideas claras sobre lo que debería ser un manual de Historia de la Lengua Española, como demostró en su reseña “Un nuevo manual de historia de la lengua española: Ralph Penny, *Gramática histórica del español*⁴” (*Analecta malacitana: Revista de la Sección de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras*, Vol. 17, N° 2, 1994, págs. 405-430), minucioso y razonado análisis, que le costó una polémica con Ralph Penny. Después de señalar 37 deficiencias en la versión original inglesa, pasando a la edición española comprueba que hay numerosos pasajes infielmente traducidos, 25 omisiones indebidas, adiciones negativas, transposiciones improcedentes, arreglos defectuosos, anomalías bibliográficas, numerosas erratas y algunos descuidos idiomáticos. Lino concluye que

“Lo deseable sería acometer una nueva edición en la lengua original para eliminar, ya en ella, las deficiencias que presenta la actual. Los traductores de la nueva edición deberían ocuparse preferentemente de dos tareas: la primera, y esencial, sería extremar la fidelidad a los contenidos de la versión original; la segunda sería dotar a la obra de unas notas a pie de página donde se aclaren, y, en su caso, se discutan, los contenidos de la versión original. Todo lo demás (aumentar la lista de abreviaturas, dotar a la obra de sumario, añadir bibliografía...) son tareas secundarias y no estrictamente imprescindibles” (<http://www.anmal.uma.es/numero3/AdelinoAl.htm>).

En nuestras largas y frecuentes conversaciones, muchas veces criticamos la mediocre deriva académica de las Humanidades en España, y nos reímos de la pedantería de determinados ambientes universitarios. Eran tiempos de ilusión y esperanza. Ahora sólo me queda el consuelo de tener la fortuna de haber sido tu amigo. Descansa para siempre, responsable y caritativo Adelino.

4 PENNY, Ralph: *Gramática histórica del español* (ed. esp. de José Ignacio Pérez Pascual y trad. de José Ignacio Pérez Pascual y María Eugenia Pérez Pascual), Ariel (Col. Ariel Lingüística), Barcelona, 1993, XIV, 365 págs., 24 x 18 cm. (versión original: *A History of the Spanish Language*, Cambridge University Press, 1991, XVI, 319 págs., 22'5 x 15 cm.).